LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

4e année — N° 70

SAMEDI 15 MARS 1975

BI-MENSUEL

FUNDACION PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

Burgueses y proletarios

Si la clase explotada de un país determinado —España, por ejemplo— después de conquistado el poder político, poseyera riqueza suficiente para adquirir y colectivizar desde la base los medios de producción en poder hoy de la clase explotadora, habría iniciado la revolución social y económica más eficaz y democráticamente que tras una etapa de reformas sociales parlamentarias o el albur de una guerra civil. «Porque sólo puede presentarse el problema de comprar la propiedad de la antigua clase dominante cuando los trabajadores han alcanzado el poder.» Así se expresaba Rosa Luxemburgo —sin duda uno de los mejores cerebros que ha tenido la socialdemocracia después de desaparecidos Marx y Engels—, apoyándose en textos de los fundadores del socialismo científico, durante su polémica con el reformista Bernstein.

Pues bien; ese determinado país podrá ser la España viva y real que habrá de suceder al franquismo, a partir del momento en que la clase obrera española, libremente organizada y representada, según las cinco conclusiones del Informe de la O.I.T., del 31 de julio de 1969, referentes a España, reclame la legitimación de un patrimonio que le pertenece. Ya que en un régimen democrático habrán de tener voz y voto no sólo los profesionales de la economía, el derecho, la política, etc., sino todos los españoles y españolas y con ellos, la generalidad de los trabajadores y trabajadoras afiliados a partidos políticos y sindicatos obreros.

Máxime si se tiene en cuenta que estos últimos son propietarios de un inmenso capital que constituye la principal fuente de ahorro y financiación de la economía española. Este capital está representado, en primer lugar, por las cuotas sindicales de más de treinta años de cotización forzosa, que las empresas descuentan a sus obreros y empleados del salario pactado y que administra el Gobierno sin rendir cuentas a nadie. Este fabuloso espolio lo incrementan las recaudaciones de la seguridad social y de los montepíos laborales, que controlan el Instituto Nacional de Previsión y la burocracia de la Organización Sindical, por cuenta también del Gobierno y que, como los fondos sindicales, manipula la Banca privada, que no trabaja gratis. También estas cantidades las satisfacen los trabajadores con cargo a su salario, pues en estos descuentos, como en los anteriores, la empresa es simplemente recaudadora de las cotizaciones, que entrega al seguro. Es decir, que el capitalismo español en ningún caso contribuye a su sostenimiento, como sucede en otras latitudes. Y el Estado, con el raquítico presupuesto español, mucho menos.

Este incalculable caudal de recursos en dinero contante y sonante supera los depósitos de la Banca privada y financia, a costa de los trabajadores, el desenfreno del «milagro» español. Esta inmensa cantera inagotable de capital financiero tiene un importante complemento físico de bienes muebles e inmuebles. Tales como instalaciones sanitarias, docentes, agrarias, industriales, de crédito, transportes, servicios, editoriales, periódicos, etc. Al que hay que añadir las industrias que financia la empresa pública, que los grupos dominantes de la sociedad española están interesados en absorber y utilizar exclusivamente en beneficio de sus intereses privados. Lo que el movimiento obrero no habrá de consentir. Por el contrario, la participación de la empresa pública deberá ampliarse a otros sectores de la economía. Pero esa extensión deberá plantearse en una perspectiva de conjunto. Y no podrá considerarse independiente de la socialización global de los demás sectores de la actividad económica.

Y aun podemos añadir como testimonio de la rapacidad de nuestra clase dominante el aprovechamiento de los de la sociedad en general que no le pertenecen. Nos referimos al turismo, a los envíos de los trabajadores emigrados, a los depósitos de las Cajas de Ahorros, a las recaudaciones de las Apuestas Mutuas Deportivas llamadas Benéficas, a las acciones subsidiaria y concertada y a otros suculentos gajes que el capitalismo de presa explota en su provecho sin arriesgar un céntimo en ellos. En este caso es la sociedad en su conjunto la explotada, no sólo la clase obrera como ocurre con los fondos sindicales y de la seguridad social. Pero son bienes

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Desde España :

PASADO Y FUTURO

En un libro que el historiador y compañero nuestro, Ramos Oliveira, publicó en 1932, nos encontramos con unos párrafos a los que el tiempo ha conferido el carácter de premonitorios, y ha hecho aumentar, si cabe, el interés que encerraban.

«Supongamos que el Partido Socialista ha sido suprimido, ¿qué es y qué queda de España?, ¿dónde está el centro de gravedad de la política nacional? Anúlenlo ustedes y habrán cortado el cordón umbilical que nos une con Europa.»

Los lectores que no sean de nuestra cuerda es claro que opinarán que tales juicios, aplicados al momento en que fueron escritos (la República recientemente proclamada), pudieron ser excesivamente pretenciosos porque dirán que existían también entonces varias formaciones republicanas, tal vez demasiadas, que llenaban análogamente funciones de nervio o de osamenta de la sociedad y de la República propiamente dicha, así como que supusieron cauces de comunicación entre nuestro país y el mundo civilizado y progresivo.

No nos enfrascaremos ahora en la discusión que pudiera resultar de querer analizar estos extremos, porque si bien creemos sinceramente que sin la existencia previa del P.S.O.E. no hubiera advenido la República cuando lo hizo, también es cierto que la burguesía liberal, que vale tanto como decir republicana, llenó en la ocasión su papel histórico, entre otras razones, porque no era llegado, ni con mucho, el momento de un régimen puramente socialista. Dilucidar si lo llenó bien o mal, sería harina de otro costal.

El autor se contesta a sí mismo a la pregunta esa de lo que hubiera representado para España la desaparición por sorpresa del Partido Socialista, y lo hace naturalmente de acuerdo con sus puntos de vista y sus convicciones, atemperadas al panorama que le ofrecía el país, a su vez condicionado por la época en que se estaba viviendo.

Una de las cosas que él preveía, y que ahora, en los tiempos post-conciliares en que la Jerarquía católica ha redescubierto el Cristianismo, parecerían del todo improbables, era una especie de subversión o desbordamiento de los «cien mil representantes de la Iglesia romana fanatizadores del pueblo y suministradores del opio religioso».

Otro de los sucesos que habrían de producirse en la citada hipótesis, y que también resulta curioso consignar, consistiría en la extralimitación de «un ejército en el que no faltan hombres de dignidad, que volvería a ser lo que fué, sin el freno —freno para todo lo injusto— de otro ejército, este de trabajadores disciplinados y con ideales».

Más males vaticinaba al país Ramos Oliveira, unos que se han producido, y otros que se quedaron en proyecto, al ocurrir lo que tristemente aconteció y que él en aquellos momentos ni concebía en realidad. Si estuviéramos estudiando el pensamiento y la obra del escritor, o repasando la historia reciente de nuestro país, su enumeración sería inexcusable, pero más que tal cosa, lo que nos atrae en estos momentos es especular con la situación diametralmente contraria, es decir, tratar de preveer lo que va a representar para España y para nosotros, el hecho (que ha de producirse con la fatalidad con que el día sigue a la noche) de que el Partido Socialista Obrero Español vuelva a gozar de su existencia legal y pueda actuar a la luz del sol.

Si en lugar de ponernos a pensar prosaica y objetivamente nos dejáramos llevar «en alas del deseo», es claro que diríamos que lo que va a suceder es que como primera providencia, vamos a implantar un sistema eminentemente socialista. Pero esto, que sería muy bello, por cierto, no pasaría por el momento de constituir una efusión poética.

Lo que sí vamos a hacer sin pérdida de tiempo, es restañar nuestras heridas, consiguiendo que vuelvan a la lucha activa

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Partido Socialista Obrero Español
Comisión ejecutiva
73, rue Bayard - Toulouse

CIRCULAR N° 4

A TODAS LAS SECCIONES, GRUPOS DEPARTAMENTALES Y AFILIADOS DIRECTOS

Estimados compañeros:

La resolución de nuestro último congreso, **tomada por unanimidad,** que se refiere al deseo de que se logre la reunificación de las fuerzas socialistas que se escindieron en 1972, lleva claramente implícita la opinión de quienes la adoptaron de que los compañeros que hicieron el congreso de agosto, independientemente de que pudieran tener opiniones distintas a las nuestras en cuanto a la estrategia que conviene seguir en los momentos actuales, son socialistas integros y leales a los postulados de nuestro **Partido Socialista Obrero Español.** Esa circunstancia hace verdaderamente dolorosa, perniciosa y estúpida la escisión producida en nuestras filas en el momento más crucial de nuestra lucha contra el franquismo y las fuerzas de la reacción.

La Comisión ejecutiva ha estimado conveniente prevenir a todos los afiliados que no aceptará publicar en nuestro periódico, ni que lo hagan las otras publicaciones que dependan de Agrupaciones nuestras, absolutamente nada que riña con la letra y el espiritu del acuerdo del congreso.

Toulouse, 5 de marzo de 1975.
Por la Comisión ejecutiva,

El vicepresidente,
Ovidio SALCEDO.
El secretario general,
Victor SALAZAR.

RECORDATORIO

Parece ser que las aficciones cinegéticas han sido explotadas, después de servir de pretexto a la reciente visita del «heredero del trono español» a Francia, para terminar, no en un recuento de las piezas cobradas, sino en el de las posibilidades de la entrada de España —¿de la España de hoy?— en el Mercado Común europeo, según declaraciones —que no pueden tener nada de dudosas, y que nada tienen de oscuras— de una alta personalidad política francesa. Lo que no se ha dicho, ni siquiera insinuado, es si se ha tratado de la entrada en ese Mercado Común de la España franquista actual, o de la de una España post-franquista desgobernada por Juan Carlos, cosa que, a muy poca diferencia más o menos, viene a ser casi lo mismo conociendo al «heredero» y a su «testador» y dado que esta última España que se pretende, aun con el «post», en franquista se queda, como la mona «aunque se vista de seda».

Igualmente se ignora quien tenía un interés principal en hablar de esta escabrosa cuestión, escabrosa por los términos, condiciones y oposiciones rotundas que en ella concurren; a veces se mantienen conversaciones porque hay quien las inicia y porque hay quien, aunque no sea más que por elemental cortesía, las sigue. ¿Cuales fueron los papeles, en este caso?

Conocemos el interés, casi la necesidad —nos parece que muy justificada en estos tiempos que corren— de la creación del bloque mediterráneo de naciones latinas, aunque no sea más que como contrapeso de otros bloques. No es nueva esa idea, ni es nuevo ese deseo de constituirlo, pero ello no explica, a nuestro juicio, el abandono de ciertos principios por lo que al caso de la España actual se refiere. Esa idea tuvo sus fervientes partidarios, que no pudieron realizarla con una Italia bajo la bota de Mussolini y con una España, entonces, en visperas de una guerra civil, cuando no de lleno en ella; recobró cierto auge después de la Liberación de Francia y de terminada la segunda guerra mundial, sin que tampoco tomara cuerpo esa idea ante una Italia aun desorganizada, sin recuperar del todo su democracia, y una dictadura en España que acababa de salir de su «no beligerancia», con la que tanto había ayudado a las potencias del eje Berlín-Roma-Tokio, promotoras de esa segunda matanza mundial.

Hoy, si la bota de Mussolini ha desaparecido, en el Mediterráneo queda todavía el sable de Franco y su régimen de dictadura —incompatible con esa entrada en el Mercado Común—, con su hijuela juan-carlista. La incompatibilidad es tan manifiesta y clara que, según se sabe, figura nada menos que como precepto fundacional de ese Mercado Común.

En buen juego diplomático, las cacerías han sido tradicionalmente el recurso a que se ha apelado muchas veces para no recibir oficialmente, con la pompa del protocolo, a personajes y personajillos con más de una tara en cuanto a la legitimidad de lo que pretendían ostentar y, otras veces, para quien recibe, la manera o el pretexto para oir a alguien hablar de problemas o situaciones sin tener que comprometerse oficialmente en ellos. Alguno de esos dos casos, seguramente los dos, se ha dado en la cacería de Chambord. En ese sentido es claro que a esta ha venido alguien con la intención y el encargo, ya que de caza se trataba, de «matar dos pájaros de un tiro».

⁂

El 25 de septiembre de 1974, la Asamblea Consultativa del Consejo de Europa, constituido en 1949, dedicaba a España el primer debate desde el anterior, que tuvo lugar en fecha tan lejana como la del año 1964, dando motivo con ello a que deba pensarse que eso indica que la posición de dicho Consejo ha sido invariable durante esos 10 años y la situación de España igualmente sin cambio desde entonces. Ni la primera sufre ahora modificaciones, ni se estima que la segunda las ha introducido. La resolución adoptada sobre España por el repetido Consejo de Europa es la que integramente copiamos a continuación. Util será indicar que el mismo está compuesto por los nueve del Mercado Común (1), con parlamentarios de Noruega, Austria, Chipre, Islandia, Malta y Turquia (Grecia fué expulsada en 1967).

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

« Devant cette foule ennuyeuse et grise d'êtres impuissants un homme a passé, grand, intelligent, attentif à tout ; il a observé les fastidieux habitants de sa patrie... et il leur a dit de sa belle voix si sincère : « Vous vivez mal, Messieurs. »

GORKI.

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA « LE NOUVEAU SOCIALIST6 » CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO 1975

Mantes-la-Jolie:	
Antonio Martinez	10,00
Saint-Gaudens:	
Vicente Ganzo	20,00
Meyreuil:	
Ramon Vega	10,00
José Girones	5,00
Avelino Pavon	4,00
Teodoro Gomez	5,00
Juan Martinez	5,00
Simon Marquez	5,00
Caracas:	
De la Sección	101,75
Niza:	
G. Muñiz	7,00
A. Sanchez	2,50
Francisca Oliver	2,50
J. Montero	1,50
J. García	10,00
Un vasco de Niza	10,00
Hannover:	
I. Redondo	10,00
París:	
J. Porqueras	5,00
E. Romero	10,00
Carpentras:	
Jesús Blas	15,00
Clermont-Ferrand:	
I. Moreno	5,00
Marcel de los Ríos	5,00
Antonio Ruiz	5,00
Camilo Gorriti	20,00
La Grasse:	
Valentin Alvarado	5,00
Gagny:	
Juan Molina	5,00
Passy:	
Teofilo Berreteaga	10,00
México:	
Fernando Zunzunegui	44,87
Beaune:	
M. Fernandez de la Sierra	50,00
Carcassonne:	
A. Palomar P.	10,00
Paquita Artime	5,00
Beaumont-de-Lomagne:	
Joaquin Garcés	5,00
Bayonne:	
Benito Aguado	5,00
Nevers:	
Manuel Vergara	10,00
Aureilhan:	
S. Guzmán	10,00
La Grand-Combe:	
Bartolomé Luna	10,00
Burdeos:	
M. Lopez Alvarado	20,00
Antonio Somarriba	10,00
Lucas Labrador	20,00
Canada:	
E. Nores	9,00
J. Moreno	9,00
Ginebra:	
Un compañero	50,00
Oloron-Sainte-Marie:	
R. Torrea	5,00
Béziers:	
Emilio Iglesias	10,00
Ignacio Lopez	10,00
Mazamet:	
Eduardo Fernandez	5,00
Pau:	
Enrique Maestro	5,00
Aubin:	
Herminio Prieto	20,00
Total	**617,12**

RELACION DE DONATIVOS PARA EL P.S.O.E. CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO 1975

Mantes-la-Jolie:	
Antonio Martinez	10,00
Lannemezan:	
Domitilo Delgado	50,00
Meyreuil:	
Ramon Vega	10,00
José Girones	9,00
Avelino Pavon	4,00
Caracas:	
De la Sección	101,75
Niza:	
G. Nuñez	5,00
A. Sanchez	7,50
Francisca Oliver	6,00
J. Montero	1,50
J. García	10,00
Un vasco de Niza	40,00
México:	
Unos amigos	1.500,00
Fernando Zunzunegui	44,86
Hannover:	
I. Redondo	10,00
Les Mureaux:	
Ricardo Rius	10,00
Hyères:	
Hermina Suarez de Aviles	50,00
Otra asturiana	10,00
Manuel Fernandez	10,00
Esposa Fernandez	10,00
Clermont-Ferrand:	
Marcel de los Ríos	5,00
I. Moreno	5,00
Antonio Ruiz	5,00
Camilo Gorriti	20,00
La Grasse:	
Valentin Alvarado	5,00
Gagny:	
Juan Molina	5,00
Beaune:	
M. Fernandez de la Sierra	150,00
Carcassonne:	
Casimir Morer Gareta	5,00
Alfredo Palomar	10,00
Joaquin Izquierdo	6,00
Miguel Mateo	10,00
Indalecio Mateo	10,00
José Ruiz	10,00
Paquita Artime	5,00
Manuel Martinez	6,00
Nevers:	
Manuel Vergara	20,00
La Grand-Combe:	
José Luna	10,00
Bartolomé Luna	20,00
Burdeos:	
M. Lopez Alvarado	20,00
Santiago Prudencio	10,00
Lucas Labrador	20,00
Oloron-Sainte-Marie:	
R. Torrea	5,00
Béziers:	
Emiljo Iglesias	10,00
Ignacio Lopez	10,00
Mazamet:	
Eduardo Fernandez	5,00
Pau:	
Enrique Maestro	5,00
Suma total	**2.291,61**

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde
LE NOUVEAU SOCIALISTE

Vida del Partido

TOULOUSE

Esta agrupación ha celebrado asamblea general los días 19 y 26 de enero de 1975, asistiendo bastantes afiliados.

En la del día 19, la Asamblea guardó un minuto de silencio en memoria del compañero Antonio Collado Rodríguez, fallecido días antes.

Tras aprobarse varias actas anteriores, diose lectura a la circular número 2 de la Comisión Ejecutiva.

La Asamblea quedó informada del movimiento de afiliados correspondiente al último trimestre.

El Comité informó de la gestión desarrollada en dicho período. Uno de los puntos más importantes de ella es la carta cursada a la Comisión Ejecutiva en base a la circular número 2 y al texto facilitado por la misma, a la demanda de esta Sección, en el que se transcriben los pasajes recogidos por la cinta magnetofónica acerca de lo actuado y resuelto por el XIII Congreso del Partido respecto a la propuesta del Comité Director en orden al anexo a la Memoria.

La Asamblea aprueba unánimemente toda la gestión del Comité de la Agrupación, incluido el estado de cuentas.

En la sesión del día 26, la Asamblea aprobó, por unanimidad, varias propuestas. En una de ellas, se pide a la Comisión Ejecutiva que, tanto por medio de circular como desde el periódico, y al objeto de evitar todo malentendido, haga saber a los afiliados que el XIII Congreso no adoptó ningún acuerdo sobre la propuesta del Comité Director de que se considerase retirado el anexo a la Memoria presentado por la Comisión Ejecutiva.

Se procedió a la renovación reglamentaria del Comité, resultando elegidos los siguientes compañeros: presidente, B. Simó; vicepresidente, J. Giménez; secretario, E. Valera; vicesecretario, H. García; tesorero, J. Muñoz; vocales, I. Moreno y R. Rodelgo.

Corresponsal.

Desde el interior

Vergüenza Torera

NO es la primera vez en España que periodistas de grandes rotativos han encabezado sus crónicas con este titulo, aunque ellas no hayan hecho referencia alguna al arte de Cúchares sino haciendo resaltar la ausencia de dignidad politica de algún aventurero, poniendo al desnudo sus mániobras.

Partiendo de esta base, pongamos al desnudo, sobre todo para nuestros lectores de más allá de las fronteras, la imagen de como se multiplican en nuestro país, de poco tiempo a esta parte, los ciudadanos autotitulados «demócratas».

Es cierto, y aún admisible, que muchos de los españoles que ayer vitoreaban al régimen, sin más testigos de cargo que el naúfrago que abandonaron a tiempo, con una visión clara de las corrientes europeas y oyendo los clarines de la Libertad más allá de las Hurdes, se cuieran llamar hoy demócratas.

Lo que en verdad dá náuseas y es inadmisible, lo que repugna y escandaliza es leer en determinados periódicos como en ellos se escribe de encuestas (realizadas sin contar con el pueblo) dando nombres de determinadas personas que tanto dejan que desear en su pasado como los paladines de esa futura democracia compuesta por exministros, Procuradores, escritores de relevantes periódicos falangistas y enemigos descarados de la clase obrera.

¡Ah!, pero es que algunos de esos aventureros no se conforman con autodenominarse demócratas, van más lejos; se dicen socialistas y dirigentes del futuro socialismo español o, lo que es peor, dirigentes del movimiento obrero español.

¿Pero es que esos señores saben y han aprendido lo que significa ser socialista? Es que creen que ha llegado la hora de la «espantáa» y de la rapiña y cue el Partido Socialista está tirado en la calle a merced de cualquier aventurero?

No señores; el Partido Socialista no es ningún club de football en el que se comercie con los fichages. Por favor, señores: un poco de «vergüenza torera».

Señores aventureros de ocasión: socialismo en España no hay más que uno, el que fundó Pablo Iglesias y un grupo de trabajadores manuales e intelectuales, el del «Partido Socialista Obrero Español». No es el partido de los aventureros y mucho menos está a merced de las «aves de rapiña». Es el partido de la clase obrera, y al decir de la clase obrera no es decir de los albañiles, de los campesinos, de los metalúrgicos, sino de todos aquellos que viven del trabajo, ya sea manual o intelectual, pero que no viven de la explotación del hombre por el hombre. De ahi que para formar parte del Partido Socialista Obrero Español sea requisito imprescindible ser miembro de la Unión General de Trabajadores.

¿Que ignoraban esto? Ya lo sabiamos. De no ser asi, tan reveladora su miopia, ¿como podrian ser tan audaces? Una cosa es ser parlanchin de mesas redondas y otra es la audacia y la osadia. Una cosa es sentirse marxista después de tomarse tres o cuatro whisky, y otra es llamarse dirigente obrero.

Y no es que la U.G.T. sea un coto cerrado. Para ingresar en ella ni siquiera se exige ser marxista. Basta con ser un trabajador, vivir de su trabajo, aceptar el Reglamento y ser avalado por dos miembros de la misma. Reglamento sencillo y claro. Si; muy sencillo y preciso; asi lo instituyeron un día, pronto hará un siglo, una docena de trabajadores: un médico, dos albañiles, tres tipógrafos y varios de otros oficios.

Así de sencilla fué la creación de la U.G.T. por aquel reducido grupo de hombres. Hombres que quedaron grabados indeleblemente en la memoria de la clase trabajadora española como paladines de la libertad y de la lucha contra

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Precisando

● VIENE DE LA PAGINA 6

mente manifestada, se produzca en el órgano supremo de la organización cue no puede ser otro, ni debe serlo, que el Congreso. En su seno todo es susceptible de análisis, estudio y hasta controversia. Medio: el diálogo. Alejarnos de éste no dejaría de ser una huída ante el haz de responsabilidades que todo socialista está en la obligación de afrontar, sin que medien reservas mentales.

Nosotros no las tenemos. Ideológicamente no creemos que nos separe absolutamente nada, de la que consideramos consustancial con la facción escisionista. En debate público nos encontraríamos en un mismo plano. Lo que a ellos les ha distanciado del Partido, dejamos de lado las personas, es sencillamente, la perniciosa influencia, de radiación comunista, que los ha deslumbrado.

A pesar de todo, el Partido Socialista Obrero Español se reunificará. Por ley histórica y por voluntad de las masas. Todos nos debemos a aquélla y éstas. Al pueblo en suma. Entiéndase bien. Todos los socialistas somos responsables por igual de las venerables y sagradas siglas P.S.O.E. Ninguna facción tiene privacía sobre ellas.

Nuestro Partido tiene una misión importante que cumplir en el inmediato porvenir de España si se encuentra unido. Partido en dos resultaría irrisorio.

Creemos haber precisado lo que deseamos y debe exigirnos la clase trabajadora de nuestro país. Y tambien toda España.

J. VILA CUENCA

Desde España

● VIENE DE LA PAGINA 1

los compañeros supervivientes de la tragedia y llenar las numerosísimas bajas ocurridas con elementos que vengan imbuídos de un verdadero espíritu socialista, es decir, dispuestos a entregarse al Partido para servirle y no para servirse de él. Simultáneamente y por los mismos pasos, volveremos a organizar los sindicatos que integran la U.G.T. para que sea otra vez la proveedora de hombres y el objeto de las actividades e inquietudes políticas e ideológicas del Partido.

Inmediatamente hemos de ofrecernos lealmente y sin ninguna clase de reservas mentales, como defensores de la Libertad y la Democracia, de los Derechos del Hombre, y de todos los movimientos y organizaciones, sean o no sean obreristas, que aspiren a elevar a nuestra nación a niveles más altos de cultura y de ética, de tolerancia, de generosidad y de respeto por las sagradas expresiones de la conciencia.

Trataremos de convencer a nuestros conciudadanos de que tal actitud no está en contra, sino que es consubstancial y congruente con el concepto que nosotros tenemos del socialismo, ya que nada de lo mencionado es obstáculo, sino camino que conduce a que algún día deje de haber asalariados y explotadores, que los hombres vivan de su propio trabajo, que se haga una distribución equitativa de los bienes materiales y espirituales y que se establezca entre todos un estado de verdadera hermandad.

Cuando en ocasiones diversas el socialismo español recurrió a la violencia y a la revolución, no lo hizo con placer ni por una innata inclinación hacia ellas; fué siempre porque se le habían cerrado, más violentamente todavía, todos los cauces hacia la consecución de sus elevados objetivos. Deseamos que las condiciones de mayor civilización en que debe desarrollarse en el futuro la vida de España permita que tal sistema de conquista de la justicia social que se nos debe, se convierta en un recuerdo histórico en el que nunca más tengamos que reincidir.

NAVAS

Necrológica

El 16 de enero falleció en Blagnac, el compañero **Antonio COLLADO RODRIGUEZ.** Llegó a Toulouse en 1969, procedente de Casablanca. Nació en Loja (Granada) el 23 de julio de 1912. A los 16 años fué a Valencia, ingresando en las Juventudes socialistas. Luego lo hizo en el Partido, despues de ingresar en la Unión General de Trabajadores. Desde entonces, ininterrumpidamente formó parte de nuestras organizaciones.

Joven socialista, se incorpora voluntario al ejército republicano para hacer frente a la rebelión franquista. El rasgo más sobresaliente de nuestro compañero era su modestía, que unido a sus aspiraciones de saber y capacitarse, para mejor servir a las ideas y a nuestra causa, se le encontraba siempre dispuesto, cuando se trataba de servir al Partido y a la U.G.T. De la Escuela militar salió con el grado de Teniente, incorporándose a los frentes de su Andalucía natal. Perdida la guerra se embarcó en Cartagena a finales de marzo de 1939, a bordo del célebre «Stambrook», desembarcando en Orán. De allí, fué trasladado a Relizane, y a continuación a Bou-Arfa, convertido en campo de concentración.

A la liberación, salió para Casablanca donde fijó su residencia, uniéndose a su esposa, procedente de España, hasta que en 1969 se trasladó a Toulouse. Sufrió, pues, los rigores de campos de concentración y de compañías de trabajo, en el desierto africano. Ninguna injusticia doblegó su ánimo. Llevó con dignidad el exilio. Tanto en Africa como en Francia, cumplia escrupulosamente con sus deberes de militante.

Su entierro fué civil, como correspondencia a sus firmes convicciones socialistas. Las secciones locales de Solidaridad Democrática Española, del P.S.O.E. y de la U.G.T., de Toulouse, le ofrendaron un magnífico ramo de flores. Y la asamblea de nuestra agrupación guardó un minuto de silencio en recuerdo y homenaje al compañero Antonio Collado, que siempre fué un militante ejemplar.

A su esposa, hija, hermanos residentes en España y al resto de su familia, expresamos nuestro profundo sentimiento y sincero pésame.

Corresponsal.

Cuando ellos lo dicen...

Siguiendo con las «perlas» que, desde hace algún tiempo, tan frecuentemente aparecen en la prensa española, a las que durante algunos números no hemos podido dedicar nuestra atención por exceso de original y no porque no continuara habiéndolas, reproducimos en este número la contenida en la ostra nacional «ABC» bajo el título **«Los grandes temas nacionales. La política»**, con la firma del Sr. Joaquin Garrigues Walker. La virtud de estas perlas está en que ahorran todo comentario —se comentan por sí solas— y, sobre todo y muy especialmente, en que ellas son la expresión incontenible de la opinión de la propia prensa del régimen y de sus propios partidarios. No somos nosotros, «los de la oposición», quienes lo decimos, sino ellos mismos. Y, cuando ellos lo afirman..., «a confesión de parte, relevación de prueba», según establece un aforismo jurídico. He aquí la aparecida hace unas semanas en el citado diario «ABC». No tiene desperdicio:

«DESCENDAMOS ahora desde el mundo de los principios al de las cosas concretas. Desde la teoría de los cambios posibles hasta las instituciones del Estado. Descendamos con cautela porque el Estado es una cosa muy seria.

El Jefe del Estado, en su discurso de fin de año, ha dicho que «el Movimiento y las instituciones no son sistemas estáticos, sino un orden político abierto y dinámico con capacidad innovadora», pero también dijo que «el desarrollo político de las Leyes Fundamentales no sólo no puede significar una ruptura, sino que, por el contrario, ha de ser la más rotunda afirmación del Movimiento Nacional». Por su parte, la última Conferencia Episcopal ha recomendado «la transformación en profundidad de las instituciones». ¿Cabe esa transformación en un orden político abierto y dinámico? ¿Cabe la evolución que consiste en partir desde donde estamos para llevar a cabo —en palabras del profesor Jorge de Esteban— «los ajustes jurídico-políticos necesarios, dentro del marco constitucional, para conseguir una liberalización real y no ficticia de la vida política española»?

La evolución, decíamos en un artículo previo, sólo se puede hacer desde el Poder. Desde la calle se puede hacer la revolución. Aquélla desde arriba. Esta desde abajo. La révolución es acelerada en su ritmo. La evolución, por el contrario, exige una cadencia, un «tempo» más acompasado. Pero el objetivo en uno y otro caso es el mismo.

Para llevar a cabo esa evolución, para «transformar en profundidad las instituciones del Estado», empecemos por examinar hoy el punto de partida.

Las Cortes no son representativas de las tendencias ideológicas del país. Esto no lo digo yo. Esto lo dicen las Leyes Fundamentales. Los procuradores que se sientan en las Cortes no son demócrata-cristianos, ni socialistas, ni liberales, ni conservadores, ni progresistas. Ni monárquicos ni republicanos. Tampoco son falangistas. O mejor dicho, pueden ser todas esas cosas a título individual, pero en las Cortes no se sientan en representación de esas ideologías. ¿A quiénes representan, pues, nuestros procuradores? Según la Constitución vigente, los procuradores representan al pueblo español. ¿Y cómo se canaliza esa representación? Pues a través de la Familia, de los Municipios y del Sindicato. Y de los Colegios de Abogados, de Economistas, de Notarios y de Veterinarios, entre otros. Y de los rectores de Universidad y las Cámaras de Comercio y de la Propiedad Urbana. Esto es lo que se llama la representación orgánica. Según las Leyes Fundamentales, toda otra organización política al margen de este sistema representativo será considerada ilegal.

Pero ¿representan en verdad los procuradores al pueblo español a través de la Familia? ¿Lo representan a través de los Ayuntamientos y de los Sindicatos?

El profesor Aranguren, en ocasiones varias, dijo que él se habría conformado con que el Régimen hubiese hecho válidas, verdaderas, sus propias instituciones. Y en este punto de vista, pienso, coincidían muchos españoles. Sin embargo, después de treinta y cinco años, y de cara al futuro político del país, no parece que las actuales instituciones políticas —sin su previa transformación en profundidad— puedan ser representativas de todo ese conjunto de aspiraciones de una sociedad tan plural como la española.

¿Se siente la familia española representada en las Cortes? ¿Y los ciudadanos de Barcelona, Bilbao, Jaén, Madrid o Santander? ¿Se sienten representados a través de sus alcaldes —a quienes no han elegido— en esas mismas Cortes? ¿Y los trabajadores del Sindicato vertical y único?

¿Y las otras instituciones del Estado español? ¿Saben, por ejemplo, los españoles para qué les sirve el Consejo Nacional? Según las Leyes Fundamentales, para fortalecer la unidad entre los hombres y las tierras de España, para formar a las juventudes en la fidelidad a los Principios del Movimiento y para defender y perfeccionar esos Principios.

Y en esta respuesta de las Leyes Fundamentales a esa pregunta sencilla y sin trastienda de los españoles radica el quid del problema. No hay desacato en la pregunta ni mala fe ni segundas intenciones. Las instituciones políticas son para el pueblo. Para él se crean. El las tiene que hacer suyas, entenderlas, saber para qué les sirven y servirse de ellas. Esas instituciones no pueden ser doctrinales ni etéreas.

¿Y el Consejo del Reino? Muchos españoles sabemos que en momentos de crisis el Consejo del Reino se reúne. Así en el caso del asesinato de Carrero para proponer una terna de posibles presidentes de Gobierno al Jefe del Estado. Sabemos también que ese Consejo será importante en el momento de la sucesión. De vez en cuando, en tiempos de bonanza, leemos en la prensa que el Consejo del Reino se ha reunido para «tratar cuestiones de su competencia». Y luego como una coletilla final se nos recuerda que las materias que se tratan en el Consejo del Reino son siempre reservadas. Es decir, secretas. Los españoles no podemos saber de qué se trata en esas reuniones del Consejo del Reino que tan decisivas son para el presente y futuro de nuestra convivencia civil y política. Pero es que, además, si se hiciese una encuesta nacional pienso que una mayoría abrumadora de españoles diría que las decisiones del Consejo del Reino son válidas en tanto en cuanto Franco las inspira. Con lo que se viene a decir que es Franco quien hace funcionar las instituciones, que sin él estas mismas instituciones producirían resultados distintos o, lo que es más grave, que quizá no funcionasen. Y este convencimiento de los españoles es válido tanto para el Consejo del Reino como para las Cortes como, en definitiva, para todas las demás instituciones del Estado español.

Los Sindicatos y uniones de trabajadores en el mundo occidental tienen por su parte dos características esenciales y comunes a todos ellos que las distinguen de nuestro Sindicato vertical; son representativos a todos los niveles e independientes del Estado.

El Sindicato vertical fue la solución de José Antonio y de la Falange al difícil, complejo y a veces violento tema de la lucha de clases. Yo no soy de los que me apunto al programa de Gobierno falangista. Pero estoy de acuerdo con ellos cuando dicen que el Sindicato vertical era una pieza más de ese programa, una pieza de un conjunto de reformas político-económicas que tenía su razón de ser, que encajaba en el contexto global de ese programa. Sí, tienen razón los falangistas cuando dicen que su filosofía y sus principios han sido adulterados por este Régimen. Pero en la historia la razón no es suficiente. Ese programa tuvo quizá su hora. La viabilidad de aplicar en su totalidad el programa falangista no es hoy, en mi opinión, realizable. Y en esta situación no nos queda otra alternativa que aceptar la fórmula de sindicación obrera de las democracias occidentales. Porque no se trata de que los políticos y los empresarios opinemos sobre la eficacia o ineficacia del Sindicato vertical. Se trata aquí también de saber si los propios trabajadores consideran a ese Sindicato —en el contexto de una economía de empresa privada— el instrumento adecuado de sus aspiraciones económicas, políticas y sociales.

Es que, se dirá, esos Sindicatos independientes y representativos de la clase trabajadora pueden ser una fuerza político-social ingobernable. Eso es lo que se dice. Pero lo que en realidad se piensa y se teme es que puedan llegar a convertirse en el grupo de presión, en la fuerza política más importante del país. ¡Qué duda cabe! Las fuerzas sindicales en Estados Unidos, Francia, Inglaterra o Alemania tienen un peso determinante en las decisiones políticas de cada uno de esos países. Pero esas fuerzas no son allí ni tienen por qué ser aquí fuerzas irresponsables. Si lo fueran, si pretendiesen el colapso de la economía y la instauración de la llamada dictadura del proletariado, ellas mismas se pondrían fuera de la Ley.

Falta, por último, en este breve examen de las instituciones políticas del país una referencia a las asociaciones políticas. Allí, en las democracias occidentales, son los partidos los principales motores de todo el sistema político. Aquí, las asociaciones han visto la luz en el «Boletín Oficial» con las mismas cautelas con las que yo escribo estas líneas. Pero este tema queda para una próxima ocasión.»

«Hay que transformar la propiedad individual de los medios de producción y de cambio en propiedad social, colectiva. Mientras ésto no se realice ya podemos intentar todos los sistemas políticos y sociales que se nos ocurran, ya sean dictaduras o democracias políticas. Si no existe una verdadera democracia social y económica se renovarán constantemente los Hitler, Stalin y Mussolini. Estos dictadores han surgido y surgirán otros parecidos en tanto subsista el régimen capitalista. Ahí está a mi juicio, el verdadero origen de todas las luchas individuales y colectivas; en el afán de conseguir la hegemonía económica y social con la que se tiene la hegemonía en todos los demás órdenes. Por lo tanto, no creo que exista motivo para dudar de la permanencia incólume de nuestros principios fundamentales, por los cuales venimos luchando toda nuestra vida; la transformación de este régimen por otro basado en nuestros postulados de socialistas marxistas.»

Francisco LARGO CABALLERO.

Fichas de mi archivo

El Socialismo no puede nacer ni de la casualidad ni por la voluntad de algunos reformadores. El Socialismo se merece, y no se desarrolla sino en determinado clima social. — **Julio Moch.**

—La fe religiosa no depende exclusivamente de la estructura económica de una sociedad, aunque a veces la fomente en beneficio de la explotación capitalista. Depende también de la fase mental de cada hombre. Hay gentes con una enorme cultura general y hasta con una profunda formación científica, grandes astrónomos, físicos, naturalistas, que tienen más o menos las mismas creencias religiosas que el hombre de hace diez mil años. Es que su estructura mental no ha superado aun esa fase espontánea del hombre ancestral, conservada por una educación milenaria en el mismo sentido. — **Araquistain.**

—Por otra parte, ¿no será que en vez de un marxismo único hay varios «marxismos», y que cada partido obrero aplica, con arreglo a sus propias necesidades, las doctrinas del maestro? Los programas electorales del Laborismo siempre han subrayado que únicamente piensa llevar adelante sus programas por procedimientos pacíficos y evolutivos, apoyado en la mayoría de los electores y dentro de la orientación democrática tradicional. — **G. D. H. Cole.**

—Así como la clase obrera de cada país, a medida que se acerca al Poder ajusta cada vez más y más sus métodos de lucha a las peculiaridades del terreno de lucha nacional, así la ideología de la clase obrera, a medida que tiene un contenido cultural más intenso, se identifica más y más con la herencia cultural de la nación. — **Otto Bauer.**

—La primera **Gazzeta** se imprimió en Venezia. De ahí pasó a Holanda. En España, la primera **Gaceta** se estampó en Barcelona, el año 1641. En Madrid, el año 1660, y un año después, en Sevilla, por su comercio con Indias. En Madrid, en 1812 sólo había ocho periódicos, casi todos oficiales. Con Riego, 1820-23, llegó a 47, término medio.

—Nadie está seguro de no recobrar la razón al borde del sepulcro y horrorizarse de cuanto ha h e c h o, deplorar cuanto ha dejado de hacer, que ya no sabrá nunca si fue locura, si fue cordura. — **Azaña.**

—Hay pueblos que se transforman en sosiego, charlando y discutiendo, con algaradas sangrientas de tres, cuatro o cinco años, pero más bien turbados por las lenguas que por las espadas El nuestro ha de seguir su camino con saltos y caídas, tumultos y atropellos. Nuestro mapa no es una carta geográfica, sino el plano estratégico de una batalla sin fin. Nuestro pueblo no es un pueblo, sino un ejérc.to. Nuestro Gobierno no gobierna: se defiende. Nuestros partidos no son partidos mientras no tienen generales. Nuestros montes son trincheras, por lo cual están sabiamente desprovistos

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Recordatorio

● VIENE DE LA PAGINA 1

RESOLUCION

1. Recordando su resolución 278 (1964) sobre la situación en España y su recomendación 314 (1962) sobre la posibilidad de una cierta forma de acuerdo económico entre España y la C.E.E.;

2. Considerando la contribución que España ha aportado a los trabajos del Consejo de Europa en ciertos aspectos técnicos;

3. Constatando con pesar que España está todavía lejos de satisfacer las condiciones necesarias para poder adherirse como miembro de pleno derecho al Consejo de Europa, dado que no está dotada todavía de instituciones democráticas y representativas;

4. Profundamente preocupada por hechos como:

a) la censura que castiga a los críticos del actual Régimen español, que continúa severa;

b) los adversarios —tanto organizaciones como individuos— del actual Gobierno español están expuestos a una dura represión;

c) los partidos políticos y los sindicatos democráticos constituidos no están autorizados a funcionar y no se les reconoce siquiera el derecho de existencia legal;

d) las elecciones verdaderamente democráticas no han sido autorizadas por las autoridades españolas desde la guerra civil;

5. Expresa su esperanza de que las autoridades españolas se comprometerán en favor de una representación democrática que refleje la voluntad popular y esté dotada de verdaderos poderes de decisión;

6. Mientras condena los actos de terrorismo perpetrados por ciertos grupos separatistas, apela al Gobierno español para que dé satisfacción, mediante una legislación adecuada, a las aspiraciones legítimas de las regiones a una mayor autonomía;

7. Ruega encarecidamente al Jefe del Estado español que declare una amnistía general que se aplique a toda persona encarcelada o exilada por razones políticas, particularmente con motivo del Año Santo de 1975;

8. Afirma que la adhesión de una España democrática a las organizaciones europeas de vocación política sería a la vez conforme al interés de este país y contribuiría a reforzar la influencia de Europa en el mundo;

9. Declara que, si España pudiera comprometerse en la vía de la democratización, los países y las organizaciones de la Europa democrática deberían prestarle toda la ayuda y asistencia de que (España) pudiera tener necesidad;

10. Formula la esperanza de que llegará un día en que España ocupará su lugar en la familia de las naciones democráticas europeas reunidas en el seno del Consejo de Europa;

11. Encarga a su Comisión de los países europeos no miembros y a su Comisión de cuestiones políticas que continúen siguiendo la evolución de la situación en España.

---

1) Francia, Italia, Bélgica, Alemania, Luxemburgo, Holanda, Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca.

Lopez Rodó, flamante embajador español en Viena, hizo en la ciudad austriaca sus primeras declaraciones públicas, a los pocos días de llegar allí. En una conferencia de prensa, celebrada en la embajada, declaró que el gobierno español MUESTRA COMPRENSION HACIA LOS CONFLICTOS LABORALES, así como que HAY EN ESPAÑA PLURALISMO POLITICO.

La noticia no dijo si el embajador percibió bien las carcajadas de sus oyentes. Verdaderamente, el ridículo no mata... a pesar de lo que algunos creen.

TRES ERAN, TRES

SON muchos y variados los comunicados que nos facilitan la prensa francesa y la O.P.E. relacionados con los movimientos politicos y sindicales españoles. Aquellos que por su corta edad o que no habian nacido todavía no pudieron saber lo que significaba la Republica española han vivido en un ambiente falso, hasta el extremo de estamparse esa falsedad en los catecismos escolares. Yo mismo leí como se acusaba a nuestro inolvidable compañero Indalecio Prieto de ser el causante de la guerra fratricida que sufrió nuestra patria, siendo precisamente nuestros adversarios quienes la provocaron. No han vivido más que de mentiras; pero aquellas criaturas han llegado a ser adultos y ya no creen en tanta falsedad. Al pueblo no se le puede engañar con discursos, con ellos no llena el estómago y lucha por recuperar la libertad que le fué arrebatada en 1939 para dentro de ella poder reclamar a las empresas lo que en derecho les corresponde y poder vivir decentemente. De todos los movimientos violentos que se producen el responsable és el gobierno, ya que lo és precisamente por ese movimiento violento que duró cerca de tres años y siendo esto así —no obstante los años transcurridos—, no se puede esperar que se le ablande el corazon —si es que lo tiene— para intervenir cerca de las empresas como mediador, en vez de enviar a la fuerza pública para disolver las manifestaciones que en todo país civilizado son autorizadas, como lo es el derecho de huelga. Pero si en España fué siempre norma de los patronos despedir a los obreros que se encontraban al frente de las organizaciones con el fin de sembrar el pánico en los demás con el fin de destruirlas ¿oué es lo que se puede esperar de un régimen de dictadura cue tiene todas las puertas abiertas a la arbitrariedad? Este trabajo de peligro constante que impone un sacrificio incalculable en todos los terrenos, tiene que ir forzosamente acompañado de la máxima discrecion porque, como todo es clandestino, el campo está propicio para las infiltraciones. Recordemos las caidas de seis Comisiones ejecutivas, de las que en una de ella nuestro compañero Centeno fué victima de las garras insaciables de aquellos que visten como los hombres. Hoy tienen más suerte, todo es «democrático» ¡que hermosura! Por ejemplo: cuando don Rafael Calvo Serer y el «renegado», como le llaman los que al parecer fueron en otros tiempos sus amigos, dieron a conocer el nacimiento en el mes de julio de una criatura que bautizaron con el nombre de «Junta Democrática»; posteriormente otros anunciaron el nacimiento de otra criatura y hay otra en gestacion. Tanto « La Dépêche du Midi » como el boletin de informacion O.P.E. cada uno nos dá a conocer de una forma aproximada las noticias siguientes. Veamos como ha quedado constituida la primera de esas formaciones. Con fecha 23 de enero pasado O.P.E. da la siguente informacion: «Según informe de la agencia han sido detenidos y puéstos a disposicion de la Jefatura Superior de Policia cuatro responsables de una asociación politica clandestina denominada «Junta Democrática». Se trata del médico don Donato Fueyo y tres personalidades más. Estas cuatro personalidades anunciaron la semana última en una rueda de prensa clandestina dada en Madrid, la constitucion de su movimiento. Esa Junta Democrática se compone de los siguientes representantes: Partido Comunista de España, Partido Comunista Internacional Español, Movimiento Bandera Roja, Partido Socialista Popular, Federacion Socialista de Castilla, Comisiones Obreras, y a titulo individual, de cristianos demócratas que militan en organizaciones bien conocidas». Excepto don Rafael, que sabemos que es monárquico, los demás son fantasmas; a esto está bien acostumbrado el que «renunció» a su padre porque era socialista; no necesita curas para bautizar, es bastante con el monaguillo? Pero esas cuatro personalidades quienes son? Citemos solamente una y con ello nos bastará para darnos una idea de la clase de clandestinos que hay en eso que llaman formacion politica. Don Donato Fueyo es uno de los médicos que está muy estrechamente relacionado con el marqués de Villaverde, yerno del dictador; esto creo que es suficiente para dar crédito de clandestino a ese señor. Se olvidó, o quizá no lo sabia, que el partido carlista que en principio se adhirió a esa junta se separa; se ha dado de baja y pronto dirá el porqué.

Los de Bandera Roja, son los que en otros tiempos, al igual que nosotros, fueron perseguidos a muerte por los stalinistas; son los trotskistas, recordemos como cazaron al propio Trotski. La segunda formacion al parecer tiene de todo un poco pues la bautizaron con la sigla U.S.D.E., o sea Unión social democrática española. Sus representantes son Dionisio Ridruejo y Antonio Garcia Lopez, presidente y secretario respectivamente, llamados social demócratas. José Maria Gil Robles (hijo) social cristiano, Partido Nacionalista Vasco (No confundir con la E.T.A.), representantes catalanes y don Joaquin Ruiz Jimenez, jefe de la oposicion demócrata cristiana. Todos estos señores fueron detenidos a excepcion del señor Ruiz Jimenez, que habia abandonado la reunion minutos antes de cue llegase la policia. Caso significativo ¿verdad que si? Más cuando supo que sus camaradas habian sido detenidos se presentó voluntariamente en la Direccion General de Seguridad; no le detuvieron; se le rogó que estuviese a disposicion de la justicia. ¿No ha sido este un acto de solidaridad? Hace varios años tambien detuvieron a un grupo de dirigentes y, a medida que iban saliendo de la reunion, la policia les llamaba por su nombre. Jesucristo cuando se reunió en el huerto de los olivos con los doce apóstoles tambien tuvo un Judas. ¿Cuantos judas habrá al servicio del dictador?

Cuando se anunció esta formacion, la O.P.E. en su día publicó lo que sigue: «para ciertos observadores las detenciones practicadas traducirian la firme voluntad de no tolerar la constitucion de una «asamblea democrática» de las formaciones politicas que no se han adherido a la Junta Democrática de Izquierdas constituida en Paris el mes de Julio último con la participacion del Partido Comunista de Santiago Carrillo». Si a esto agregamos lo que se dice en cierto documento que circula con gran profusion, resultará que el que renunció a su padre está en contacto permanente con don Juan de Borbon. Si esto es así más los cuatro cue se han agregado últimamente, ¿quien va a poner en duda la calidad de esa fantasmagoria? Y vamos con la tercera; el 28 de Enero la «Dépêche du Midi» publicó lo que sigue: «Hacia la creacion de una asociacion politica de centro derecha bajo la égida de don Manuel Fraga Iribarne. Despues de una intensa actividad toda la semana antes de volver a su embajada de Londres, consultó con el conde de Motrico, y el señor Federico Silva Muñoz, ex ministro de trabajos públicos, y para no ser menos que las otras tambien tomará el nombre de «reforma democrática». Tambien consultó con el presidente del gobierno y demas camarilla de esa ralea. Si a este señor no le autorizan, ¿a quien van autorizar? Para que se diga luego que en España no hay libertad, pero el grupo Tácito que representa el centro izquierda demócrata cristiano ha decidido no aceptar la invitacion a esa última asociacion. Con tres ya está bien, porque tres eran, tres, las hijas de Elena y ¿cual de las tres será la buena?

Domitilo DELGADO

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde
LE NOUVEAU SOCIALISTE

Nouvelles syndicales

GRANDE-BRETAGNE

ENQUÊTE
SUR LES NATIONALISATIONS

Aussi surprenant que cela puisse paraître, les ouvriers et employés britanniques sont dans leur grande majorité opposés à la nationalisation de leur entreprise. C'est ce qui ressort d'un sondage sur le thème « l'avenir des affaires britanniques » publié par le journal « The Times » (13 janvier 1975).

A la question « êtes-vous pour ou contre la nationalisation de l'entreprise qui vous emploie ? », 67 % des travailleurs ont répondu qu'ils étaient contre, 18 % se sont déclarés favorables, 15 % ne se sont pas prononcés.

⁂

NORVÈGE

COTISATIONS
POUR LES NON-SYNDIQUÉS

Durant les récentes négociations avec la Confédération des employeurs pour le renouvellement de l'accord de base, la L.O. a demandé qu'une redevance soit obligatoirement imposée aux non-syndiqués plutôt que de rendre l'adhésion à un syndicat obligatoire. La L.O. a renoncé à demander que tout travailleur doive se syndiquer dans les firmes où il n'y a pas

● SUITE EN PAGE 5

Puntos de vista: La I.S. ¿Viraje o crisis de autoridad?

(Continuación)

Ahora veamos lo que dice en el capítulo titulado: **«El Socialismo democrático.»** Punto 7°: «No se puede defender la democracia con armas reaccionarias. En la actualidad, cuando el capitalismo se encuentra profundamente quebrantado en la mayor parte de las regiones del globo, los elementos capitalistas y conservadores no tienen ni la fuerza ni la voluntad necesarias para proteger a la democracia contra el fascismo o el comunismo. Es imposible defender la democracia sin la ayuda y la cooperación de los trabajadores, quienes más que nadie tienen interés en verla sobrevivir.»

Punto 10: «Los partidos del Socialismo democrático estiman de su deber ayudar a todos los pueblos que sufren el yugo de una dictadura, sea fascista o comunista, a luchar por recobrar su libertad.»

⁂

¿Cómo es posible que una organización de tan rancia historia, que ha sufrido los ataques más viles, desde su fundación, por toda clase de gobiernos reaccionarios, y en particular por las fuerzas obedientes de la III Internacional, olvidando su posición, sus principios y las recomendaciones que acabamos de señalar, inicie ahora un retroceso en su posición antitotalitaria renegando descaradamente de su propia esencia ideológica?

Cuando dice la I.S. «cue los partidos del socialismo democrático se oponen a todo régimen que niega la libertad y la dignidad del hombre...» ¿lo declara así porque esa es su creencia o es acaso una concesión humillante a las fuerzas del capitalismo internacional que no discriminan entre socialismo y comunismo? Porque nosotros interpretamos ese párrafo correctamente, pues «todo régimen que niega la libertad y la dignidad» no pueden ser otros que el fascismo, el comunismo y naturalmente, el poder de las finanzas.

Que la I.S. vea ahora la expansión del comunismo con ojos de bovina resignación, nos estremece solo al pensarlo, porque ¿cómo explicar de otro modo ese viraje que representa su actitud pasiva en cierto modo, cuando no parcializada, ante la posición de determinados líderes socialistas que para poder alcanzar metas o «ventajas políticas», como la propia I.S. advierte, se han convertido en apologistas y más que apologistas en defensores de la unidad con los partidos comunistas aún a costa de dividir sus propios partidos y ahondar las diferencias entre otros?

Extraña y confusa es la conducta de cuienes han olvidado la Historia. Extraña conducta la de quienes han olvidado tantas etapas recorridas por el Socialismo, siempre acosado, vilipendiado y traicionado por toda clase de agentes a sueldo de sus adversarios.

Es falsa la teoría de la disyuntiva política. Decir que en el mundo solo puede cambiar el sistema capitalista por un poder comunista, es una tremenda coacción y una vil patraña en la cual ya no creen ni los mismos que la difunden. Esa es una teoría, o una argucia, tejida a la medida para justificar humillantes deserciones.

Si a un español demócrata, socialista o anarquista, se le pusiera en circunstancias de tener que escoger entre la dictadura de Franco o la dictadura del «partido del proletariado», parecería que lo último sería preferible a lo primero. Sin embargo, esa disyuntiva, que algunos quieren hacer aparecer como única solución sin ser cierto, es la misma que se le podría dar a quien tuviera deseos de largarse de este mundo, ofreciéndole como medio para ello el puñal del godo o la estricnina concentrada. Entre dos males es lógico escoger el menos malo, la cuestión estriba en saber cual de los dos es el peor. En los países satélites ocurre lo mismo. Se ha hablado tanto del comunismo, tiene tal fuerza su poder de propaganda, cue parece que el mundo empieza y acaba ahí. Cuando eso no es así, por que, si la humanidad tiene que sentirse libre un día, el socialismo científico, el socialismo que aprendimos sin textos, viviendo la realidad de la vida, es factor primordial que nadie puede prescindir de él si en verdad se quiere que el mundo salga de una vez de sus perpetuas y cansadas contradicciones.

Dudamos mucho que en España, que ha conocido la triste y desleal conducta del comunismo, no sólo español sino internacional, para con la revolución de 1936, traicionada por imposiciones estratégicas del Estado ruso, la clase trabajadora esté dispuesta a olvidar lo que ahora parecen haber olvidado algunos renegados de nuestro propio partido. Y al decir la clase trabajadora no nos referimos solamente a la «generación de la guerra», sino a las generaciones posteriores que han conocido por diversos conductos, entre ellos los de la propia Internacional Socialista, la política empleada por el comunismo antes, en la guerra y después de ella. En ese periodo que va de 1936 hasta 1945 en adelante.

La piedra de tocue que nos obliga a empezar a pensar en el cambio de táctica de la I.S. y su radical repudio a cuanto dejó plasmado en el Congreso de Francfort con relación al imperialismo bolchevique, está precisamente en lo ocurrido con el P.S.O.E.!

Iniciada la escisión por un grupo de militantes partidarios de restablecer relaciones de unidad con el P.C.E., a los pocos días de llevar el problema al seno de la I.S. su Bureau político acuerda por mayoría otorgar la legitimidad como partido a la fracción divisionista de nuestra organización.

Y curiosa —¿curiosa o vergonzante?— la actitud del Partido Socialista francés, el cual de un tiempo a esta parte ha estimulado, ayudado y coreado la conducta de los disidentes en desleal parcialidad para con un partido que, como el P.S.O.E., tantos vínculos de amistad y solidaridad mantuvo con el socialismo francés cuando los peligros, en los días amargos de la ocupación nazi, hizo enmudecer a muchas gentes. Los socialistas españoles, no uno sino miles, estuvieron en la pelea, por deber de solidaridad internacional, al lado de la S.F.I.O. Pero hasta en eso los españoles somos los «grandes olvidados» de la ingratitud humana.

El chalaneo político no es el fuerte del P.S.O.E. Quienes hoy han profundizado la división del socialismo español, es seguro, y de ello estamos conscientes, que mañana tendrán que reconsiderar su tremendo error. Así y todo la lección ha sido provechosa, porque la clase trabajadora es ahora cuando conoce a sus amigos y de qué lado se han puesto los que han convertido la solidaridad internacional en un instrumento de chantaje intolerable.

Luis HERNANDEZ

De todo un poco

LA tia Urania dicen que fué una gitana que con cierta tramoya de premonición adivinaba el porvenir. Y la suerte de los enamorados. Es fantástico tener que creer que profesora de gallina desviada de sus corrales haya disfrutado de ese mágico poder. Y que ningún profesor de ciencia, ningún sabio de la tierra, pueda decir, o no quiera decir, como será la vida en el futuro.

Yo tampoco lo sé; no soy profesor de nada, ni tampoco soy gitano. Me permito opinar que ese futuro vendrá muy perturbado, aunque lo estimo normal.

El capitalismo se hunde; remedio no tiene ya, económicamente. Valorando, devaluando, flotando o no flotando, el mal continuará aumentando. El mundo, gobernado como está, es un mundo zoológico y no un mundo social.

El agua nos llega al cuello; imposible de aguantar más. Un clamor suena en los vientos; es la justicia que reclaman los obreros.

Todos sabemos, además, que el trabajo y la soberbia de acuerdo no se pondrán. ¿En qué sentido podemos apreciar la cacareada civilización, si todos estamos bajo la amenaza fatalista de destruir todo el universo? Bárbaras pasiones, campeones de malos instintos; la moral del lobo domina.

El socialismo democrático se impone por pura necesidad. Si el mundo quiere justicia, paz y libertad, destruyamos entre todos el reinado del dollar. Es la única solución.

Fernando LOPEZ CORDON

«IBERICA» Finaliza su publicación

El pasado mes de diciembre salió el último número de la revista mensual «Ibérica» que a partir de enero del presente año ya no ha vuelto a publicarse, y a quienes hemos tenido la fortuna de ser asiduos lectores suyos, nos ha entristecido mucho su desaparición. Nos ha entristecido porque es otro portavoz de la democracia española que desaparece, cuando todavía está en pié, aunque tabaleándose ¡y de qué manera!, el régimen franquista.

No era «Ibérica» una revista de gran tirada, a causa de la limitación de sus disponibilidades económicas, pero tenía una audiencia profunda y extensa, por su calidad, por el prestigio de las personas que le dieron vida y por ser una publicación democrática prestigiosa, y por lo mismo constituía para cuantos la leíamos un estimulante de nuestros afanes diarios en defensa de la libertad y de la democracia, para el pueblo español.

Comenzó publicándose «Ibérica» de forma provisional y exploratoria en 1953, en Nueva York, y en vista del éxito obtenido en todos los medios del exilio republicano español, en Europa y en América, el 15 de enero de 1954, se publicó ya de manera definitiva, el primer número en papel couché, con grabados y con una colaboración de gran calidad y de resonancia universal.

«Ibérica» ha sido lo obra de Victoria Kent, Salvador de Madariaga, Luisa Crane y otros escritores y periodistas españoles y americanos que daban a la publicación la más alta significación de prensa libre, expresión de la opinión libre de España ante el mundo libre, como lo define Salvador de Madariaga en el artículo que ha publicado en el último número de la revista.

Madariaga dice en ese enjundioso artículo suyo, refiriéndose al momento de aparecer el primer número de «Ibérica»: «Reinaba entonces en Washington el Presidente Eisenhower, hombre de buena voluntad, de espíritu liberal y con una oreja abierta a lo militar y otra a lo político. La oreja militar de Eisenhower prevaleció sobre la oreja política. Pronto prevaleció el pacto Eisenhower-Franco, según el cual, el Mandador aseguraba la permanencia de su mando a cambio de empeñar en el Pentágono la situación estratégica de España.»

«En estas condiciones, —sigue diciendo Madariaga— salió «Ibérica». Dos hombres iban en el escaparate: el de Norman Thomas y el mío. Dos mujeres hacían la labor: Victoria Kent y Luisa Crane. Norman Thomas, uno de los hombres de más simpatías que he conocido, era el jefe del partido socialista yanqui y como tal se presentaba a todas las elecciones presidenciales por puro principio, sabiendo que iba a perder.»

«Su nombre, en cabeza de «Ibérica», significaba que los dos partidos turnantes habían llegado a un acuerdo tácito de resignación, renunciando a todo ataque a la dictadura española, de la que sus militares se hacían clientes. De éste modo vino a ser «Ibérica» el órgano universal de la libertad española de cuya pureza política era garante Victoria Kent y de cuya pureza financiera era garante Luisa Crane, española por afecto y emoción liberal, que sostuvo la revista de su bolsillo estos veinte años contra viento y marea.»

«En «Ibérica», los desterrados por haber preferido la libertad a la tierra, hemos podido respirar para airear a aquellos de nuestros compatriotas que la suerte o la elección llevó a escoger la tierra y perder así la libertad.»

«Son muchos años, veinte de lucha constante. Llevada con una inteligencia, una dignidad y una constancia ejemplares por dos mujeres de tesón incomparable, «Ibérica» puede hoy cerrar sus puertas plenamente consciente de haber impreso su nombre, vida y hechos preclaros en la historia de España y de su libertad.»

Al reproducir los anteriores párrafos de escritor y demócrata tan altamente calificado como Salvador de Madariaga, yo me considero en el deber de recordar la gran influencia moral que «Ibérica» ha tenido cerca del Spanish Refugee Aid de New York (Ayuda a los Refugiados Españoles), cuya principal animadora, desde que este organismo de solidaridad fué creado, Nancy MacDonald, ha desarrollado durante muchos años, y aun continúa, en favor de los refugiados españoles.

Por mi cargo hasta 1970 de secretario del Comité Central de Solidaridad Democrática Española, organismo que crearon la U.G.T. y el P.S.O.E. en 1948, para ayudar a los compañeros inválidos y mutilados de la guerra de España, y otros refugiados que por su edad, por sus enfermedades, entonces no teníamos ayuda de los organismos oficiales de los países en los que estábamos exilados, lo mismo que las viudas y huérfanos de nuestra guerra, pude comprobar, al entrar en relaciones oficiales con el Spanish Refugee Aid, la gran simpatía y cómo consecuencia la enorme influencia moral, de «Ibérica» y de sus principales animadores, cerca de Nancy MacDonald y de sus colaboradores, la mayor parte mujeres, que de una manera totalmente desinteresada, se dedicaban a recaudar fondos, ropas y ayudas diversas, incluidas subvenciones, para que hijos de refugiados no tuvieran que interrumpir sus estudios, y en ésta ayuda estaban incluida igualmente, aportaciones económicas para otros hijos de refugiados, sin las cuales no hubieran ido a colonias escolares, tratamientos termales y otras necesidades que los refugiados y sus hijos tenían entonces, sin que pudieran vencerlas porque ni tenían medios económicos propios, ni tenían derecho a las prestaciones de los servicios oficiales, que en los países en los que estaban acogidos los refugiados españoles, tenían los naturales del país.

La enorme tarea de solidaridad humana del Spanish Refugee Aid, cerca de los refugiados españoles y de sus hijos, encontró, desde el primer momento, la más entusiasta colaboración de todo el equipo de «Ibérica», que con sus orientaciones, informaciones y entusiasmo, permitió al Spanish Refugee Aid, desarrollar ampliamente su labor humanitaria y Nancy MacDonald, además de las colaboraciones que tuvo en Norteamérica, para recaudar fondos destinados a ese fin solidario, incluidas las donaciones de ropas y prendas de vestir, que en aquellos años, tanto necesitaban los refugiados republicanos españoles y sus familias, tuvo la asistencia personal y desinteresada de mujeres y hombres no solamente en New York, sino en otras ciudades de aquel país, y también las de las delegaciones que Nancy MacDonald estableció en Europa, principalmente en Francia, entre las que cabe recordar a Suzanne Chatelet, primero en Perpiñán y luego en París, la Señora Palacios en Montauban, y Madame Bertha en Toulouse, y otro tanto o más, cabe decir de la eficaz y entusiasta colaboración a ésta magnífica obra solidaria, de Peter Blaschteín, diputado socialista de Hamburgo, que en Alemania contribuyó enormemente a la recaudación de medios económicos y ropas, con destino a los refugiados republicanos españoles.

He considerado de mi deber introducir en éste artículo los tres párrafos precedentes, al referirme a lo que anteriormente he mencionado transcribiendo parte del artículo de escritor y demócrata tan altamente calificado como Salvador de Madariaga, porque con todo ello se enriquece éste artículo que escribo para el órgano quincenal del P.S.O.E. «Le Nouveau Socialiste», dedicado a recordar a la revista «Ibérica» y el gran servicio que la misma ha prestado a la causa de la democracia y de la libertad para los españoles, defensores de esa misma causa, y el gran servicio que a la par ha prestado colaborando e influyendo en personas americanas amigas de los republicanos españoles, para prestar solidaridad y calor humanos, a los refugiados republicanos españoles, cuando más estaban necesitados de ésta solidaridad.

La gran obra realizada por «Ibérica» en pro de los defensores de la libertad y de la democracia para los españoles, ha sido efectuada siguiendo una inquebrantable línea de conducta de lucha contra el inquisitorial régimen franquista.

Esa labor consciente y ejemplarmente aleccionadora para contribuir a mantener la esperanza y la lucha en pro de la libertad y de la democracia en el futuro de España, la hizo extensiva «Ibérica» en otros países hermanos que atravesaban igual o parecida situación de dictadura cruel y criminal.

Deja «Ibérica» un gran vacío periodístico, precisamente en los momentos inquietantes actuales, en los cuales, la dictadura franquista, sintiéndose acorralada por la opinión española, que en su inmensa mayoría anhela libertad, democracia y justicia, acentúa sus procedimientos represivos con terrorismo, colocando al país en una situación caótica y llena de incertidumbres.

Para los que hemos sido asiduos lectores de «Ibérica» y continuamos manteniendo la mayor actividad posible en la lucha contra el régimen franquista, la desaparición de la revista nos produce una pena profunda y la sentimos cómo desgracia propia, que nos impulsa a redoblar nuestros esfuerzos libertadores del pueblo español oprimido.

Es una prueba más, que tenemos que soportar los ciudadanos españoles —mujeres y hombres—, que estamos dispuestos a continuar luchando para que España recobre su personalidad cómo país libre y precipitando la desaparición del odiado régimen franquista, lograr para el pueblo español la libertad y la democracia que tan cruel y sangrientamente, le fueron arrebatadas.

Manuel MUIÑO

Nouvelles syndicales

● SUITE DE LA PAGE 3

moins de 50 % des travailleurs affiliés à un syndicat, mais souhaite toujours qu'une redevance soit payée au syndicat. Cette revendication a aussi été rejetée par les employeurs qui ont cependant déclaré qu'ils n'étaient pas opposés à ce qu'une cotisation syndicale soit imposée par une loi. Le conseil général de la L.O. de Norvège recommandera à ses syndicats affiliés de s'efforcer de voir cette question d'une cotisation syndicale réglée lors de la renégociation de leurs conventions collectives en 1975.

Burgueses y proletarios

● VIENE DE LA PAGINA 1

que usurpa a la nación la oligarquía y su clientela.

Todo cuanto antecede quiere decir que la empresa capitalista en España ha dejado de pertenecer en general a una minoría de propietarios. El capitalismo español es hoy una personalidad colectiva —aparte los accionistas— de millones de trabajadores dueños mayoritarios de un fabuloso capital financiero y de los medios de producción. Y como el movimiento obrero, político y sindical, en él representado, propugna la socialización de la economía, al Partido Socialista Obrero Español y a la Unión General de Trabajadores corresponderá exigir en su día la entrega de ese capital sustraído a los obreros y a la sociedad en general por la oligarquía española y llevar a la práctica las transformaciones sociales que los artículos 44, 46, 47 y 93 de la Constitución española de 1931 proponían en el plano teórico y que la sublevación militar impidió realizar a la democracia española. Pero como la historia no marcha hacia atrás habrá que actualizarlos a la realidad del último tercio del siglo XX y a las condiciones de la nueva situación en que se encuentra el país a estas alturas.

Para ello, los programas del P.S.O.E. y de la U.G.T. proponen la elección del nonato Consejo Socioeconómico anunciado en el artículo 93, paralelo al Parlamento, en el que estarán representados democráticamente tanto los sindicatos obreros como las demás organizaciones económicas, sociales y culturales, desde la Universidad y los Colegios profesionales a las Asociaciones de consumidores e inquilinos, a fin de canalizar los recursos del país y llevar a cabo su ordenación económica. Para ello es necesaria la acción unitaria de todos los españoles interesados y no por grupos separados que actúen independientes, como conviene a los oligarcas, celosos mantenedores del **divide et impera.**

Frente a ellos, nosotros mantenemos nuestra añeja consigna: «La unión es la fuerza». Por lo cual, rechazamos el intento de algunos «redentores profesionales» del proletariado de reducir el problema social español a un laberíntico disgregamiento del movimiento sindical a una serie infinita de pleitos domésticos aislados —como intentan las llamadas comisiones obreras y sucedáneos— entre los trabajadores y sus empresas respectivas, atomazando lo que para ser eficaz debe estar unido. Tal actitud pequeñoburguesa viene a significar que los que así proceden consideran la lucha de clases con la mentalidad del tendero o del polizonte. De este modo, el movimiento obrero pierde la iniciativa de sus actividades y se maneja desde fuera, como desde hace tantos años lo practica en España el sindicalismo vertical, que no acepta el derecho de los trabajadores a dirigirse desde abajo. Esa actitud que rechazamos es la que practica el comunismo, la Iglesia y el fascismo, para manejar a los obreros como reclutas. Además significaría retroceder más de un siglo en la historia del movimiento obrero, situándonos en pleno utopismo, mucho antes de nacer la organización de los sindicatos a escala nacional e internacional. Lo que no corresponde a una economía planetaria como la actual.

P. RECIO.

Fichas de mi archivo

● VIENE DE LA PAGINA 3

de árboles. Nuestros campos no se cultivan para que pueda correr por ellos la artillería. Nuestro comercio tiene una timidez secular originada por la idea fija de que mañana habrá jaleo. Lo que llamamos paz es entre nosotros como la frialdad en física, en estado negativo, la ausencia de calor, la tregua de la guerra. La paz es aquí prepararse para la lucha y un ponerse vendas y limpiar armas para empezar de nuevo. — **Benito Pérez Galdós.**

—Ganar voluntades para la causa socialista; hacer del proletariado inconsciente un buen defensor de los intereses de su clase; sacar de la sima de la ignorancia a los trabajadores que se encuentran en ella; dar a los ilusos reflexión para que no marchen por extraviados caminos, es una labor tan positiva, tan grande y tan hermosa, que deben realizarla con verdadera complacencia todos los que militan en el campo socialista. — **Pablo Iglesias.**

—Hacer compatible el espíritu renovador con la actuación inteligentemente previsora y evitar el escollo de la demagogia y del histrionismo político es el primer deber de toda política revolucionaria. Otra cosa, sea cualquiera su apariencia, no pasa de ser impotencia constructiva y, en muchos casos, rutina y reaccionarismo disfrazados. — **Besteiro.**

—Cuando veo a un propietario que compra una tierra por fanegas y luego la vende por palmos, lucrándose con unas mejoras que él no hizo ni sufragó, me siento socialista. — **Ossorio y Gallardo.**

—Hay personas que ni en la desgracia inspiran lástima, ni en la vejez merecen respeto ni en la muerte perdón. — **Alcalá-Zamora.**

—El Socialismo no es únicamente una organización económica y social, condición de una verdadera política científica. Es también una concepción de libertad material y espiritual, una regla y un estímulo de vida, una moral superior. — **Léo Collar.**

—La historia no ha sido, hasta el presente, más que una guerra única, no interrumpida, y, en su esencia, una guerra de los afortunados contra los desheredados, los oprimidos. En Grecia estos últimos se llamaron esclavos e ilotas; en Roma, esclavos; en la Edad Media, siervos; en Rusia se llaman aldeanos; en América del Norte, negros; en el mundo civilizado, en Francia, Inglaterra, Alemania, se llaman proletarios. — **K. Grun.**

—El que le cuenta al pueblo falsas leyendas revolucionarias —conscientemente o por ignorancia—, y el que le engaña con ditirambos poéticos, son tan dignos de castigo como el geógrafo que hiciese mapas falsos para los navegantes. — **Lissagaray.**

El Archivero,

Andrés SABORIT

Ginebra, febrero 1975.

Desde el interior

● VIENE DE LA PAGINA 2

aquel bárbaro capitalismo que no admitia más derecho que el de su feudalismo sin piedad.

Aquel grupo de abnegados trabajadores: Iglesias, Vera, Morato, Garcia Quejido, y más tarde Caballero, Besteiro, Prieto, Saborit, Llaneza, Narciso Vazquez y otros tantos que fueron creando las legiones de campesinos o los invencibles mineros que fueron florones de la gran organización que un día había de ser la vanguardia de los derechos y reivindicaciones de la clase obrera española.

Estos hombres con su tesón, con su coraje y con su honradez, contribuyeron a cue de una manera decisiva el Partido Socialista Obrero Español fuese, no ya el partido más fuerte de España, sino el más demócrata y el más fiel defensor de la República. Hoy es la única garantia de democracia y solidez en el futuro de España. Pero de democracia de verdad y no de borrón y cuenta nueva.

Señores demócratas y socialistas de «mesa redonda»: ¡No han muerto los verdaderos hombres demócratas! ¡No ha muerto el P.S.O.E.! Viven sus hombres, pendientes del futuro de España. Forman un apretado haz con la Unión General de Trabajadores, en espera de recuperar para la clase trabajadora, y para todo el pueblo en general, lo que un día le robaron las armas extranjeras.

Señores demócratas de «mesas redondas»: ¡Un poco de vergüenza torera!

LUIS

LA VERDAD CAUSA ALGUNAS VECES BRECHAS, LA MENTIRA CAUSA SIEMPRE RUINAS.

George SAND

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F

Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

Les technocrates

LE célèbre sociologue américain Jess R. Pitts, qui passe pour un personnage non conformiste et d'esprit original, écrivait dans un article paru dans « Le Point » du 12 août 1974 : « **La technostructure est cette classe sociale qui reçoit son pouvoir, sa puissance et son revenu de ses compétences intellectuelles, par déférence à la bourgeoisie, dont la puissance est fondée sur la propriété.** »

Cette définition qui oppose la tradition de la bourgeoisie classique, bien pensante et généralement réfractaire au changement, ainsi qu'aux nouveaux venus du monde complexe politico-économico-social, intellectuels tourmentés et avides, ne manque ni de saveur, ni de substance ni surtout de connaissance des réalités de l'heure.

Les hommes de la « technostructure », les technocrates de tous poils se soucient bien peu de la tradition, des usages, des principes. Ils ont appris à tout bousculer, à tout bannir, à tout déshumaniser, pour mettre ce tout en équation, en formules savantes qui le plus souvent tournent le dos à la logique et surtout aux contingences et aux réalités quotidiennes.

Le technocrate ne connaît ni le doute de lui-même, ni le complexe de celui qui se demande s'il sera compris. Il fonce dans des schémas, approches et analyses qui le conduisent à ne retenir que les maîtres mots de créativité, de modernisme, de productivité, de rentabilité. Seuls ses jugements ont valeur sûre et déterminante par-dessus l'opinion de ceux qui ont pourtant la richesse de l'expérience du combat de la vie.

La politique est supplantée par la technocratie. Celle-ci domine de plus en plus la responsabilité qui normalement en démocratie doit revenir à l'élu, au mandataire. Dans les cabinets ministériels les technocrates de tous poils, énarques pour la plupart, font et défont tout ce qui touche à la chose publique et à la vie de la nation. Il arrive même parfois que des décisions soient prises sans que « le politique » soit informé ce qui conduit alors à des situations souventes fois délicates pour ne pas dire plus. Peu importe si l'application de mesures secrètes et décidées dans « les salons » se révèle contraignante et injuste pourvu que la théorie reçue soit codifiée et millimétrée ceci dans un langage ésotérique parfaitement hermétique au commun des mortels.

C'est en définitive ce que l'on dénomme la « nouvelle classe » des dirigeants. Cachés mais efficaces dans leurs objectifs et dangereux. Dangereux parce que de plus en plus nombreux, de plus en plus décidés à prendre le pas, dans la vie publique comme dans l'économie, sur ceux qui devraient rendre compte devant le pays de leurs attitudes et de leurs responsabilités, mais qui gagnés par la technocratie fuient les responsabilités ou font preuve de démission permanente de leur rôle d'arbitre ou de « patron » dans le sens noble du terme.

C'est ainsi que dévient et parfois chancellent les démocraties. C'est ainsi que la technostructure qui aujourd'hui sert ce régime peut aussi bien demain se trouver dans un régime différent aux mêmes places pour poursuivre les mêmes erreurs. Une technocratie poussée conduit au totalitarisme, de droite ou de gauche, en ce sens qu'elle conditionne les idées, les jugements et les comportements des dirigeants et responsables de la nation et de l'Etat, les entraînant ainsi vers des systèmes de décision unilatéraux et donc arbitraires.

La France connaît depuis plusieurs années déjà une poussée très forte de technocratie aussi bien dans les allées du pouvoir, encore aux mains de la bourgeoisie, du moins apparemment, que dans les administrations et les entreprises, technocratie devant laquelle trop de concessions sont faites, trop d'abandons concédés. Combien de conflits sociaux trouvent leurs causes profondes dans les méfaits de cette nouvelle classe de dirigeants gonflés certes des enseignements livresques — souvent mal digérés — mais sans aucun appui sur les réalités élémentaires des faits quotidiens et des réactions normales de l'homme, lequel n'est pas un robot qu'on manipule sans ménagement.

Il est temps, grand temps qu'on mette au pas l'armée des technocrates apatrides et sans cœur si l'on veut préserver la paix sociale, la démocratie et le sens de la vie.

J. ROUZIER

«Cada vez que decimos «no puedo» y pronunciamos la palabra «imposible» debilitamos más y más la propria confianza. Por el contrario, cada vez que repetimos la triología: «puedo, debo y quiero» afirmamos nuestra voluntad, y en cuanto comenzamos la obra que antes recelábamos emprender, se desvanecen la mitad de las dificultades.

La timidez, la falta de confianza en sí mismo, el recelo de un desaire, la sospecha de una negativa, el temor de fracasar, retrajeron a muchos del camino por donde otros menos despejados, pero más resueltos, lograron abrirse paso en la vida. Quien de antemano se declare vencido, no tendrá valor de entrar en batalla, quien esté obsesionado por la idea de insuficiencia, no intentará siquiera aspirar a mejor suerte.»

O. S. MARDEN.

Propiedad de forasteros

EL texto de un anuncio aparecido en publicaciones franquistas pregona: «La Costa del Sol es de todos los españoles, disfrútela».

Es paradójico que a estas alturas se hable de la Costa del Sol como «propiedad de todos los españoles», cuando el Catastro registra los mayores índices de propietarios extranjeros en esa zona. No cabe concebir una campaña propagandística basada en repetir falsa sentencia que atrae, indudablemente, la atención; pero que en el lector suscitará ciertas reacciones. Ahora, en el momento que los inversores extranjeros dejan vacíos los espacios de esparcimiento reservados, en la Costa del Sol española, a gentes de fuera, aparece un anuncio diciendo que esa Costa del Sol es de todos los españoles, con la coletilla, «disfrútela».

Sin embargo, hace bien poco se ha negado casi el acceso a esos mismos españoles. Cuando se les invita al ahorro en el consumo, a trabajar más y a no pensar en vacaciones, a controlar los gastos y no despilfarrar, resulta reconfortante semejante anuncio. Muchos lectores, en lugar de sentirse satisfechos por la propiedad y derechos en la Costa del Sol, pensarán, con amargura, que se trata de mecerlos y engañarles.

En los mismos días, se publican informaciones sobre conversaciones habidas entre las autoridades americanas y los franquistas sobre la utilización de las bases militares americanas en España. Los americanos entienden que pueden usar y disfrutar libremente las parcelas. Por eso creen producirse dentro de la lógica y reducen el problema a determinar el precio, a procurar lograrlo lo más barato que pueden. Se conducen como en país colonizado, como en país dependiente de ellos. Los españoles, en general, muestran gran desagrado por la presencia de las bases: por haber sido acordadas al margen de su voluntad soberana y por encerrar peligros derivados de su importancia militar y estratégica. No nos gusta soportar el Gibraltar británico y menos aun las bases militares americanas, que son otros tantos gibraltares con sus peligros, sin hipotéticas ventajas.

El franquismo presumió y presume de nacionalista, pero jamás se ha encontrado nuestro país tan dependiente de voluntades exteriores como ahora, bajo su dominio. Las tierras españolas son propiedad de extranjeros, que disponen según su voluntad y necesidades, haciendo caso omiso de los españoles. España no pertenece a los españoles, son extranjeros los que disponen de sus tierras, son Estados ajenos quienes determinan el empleo de sus bases militares y la convierten en una Santa Bárbara atómica. España es hoy un país colonizado que se limita a servir a otros.

César BARONA

Precisando : Se reunificará el P.S.O.E.

A medida que transcurren los días adquiere mayor volumen el estado de inquietud predominante en España. El fenómeno, ya viejo, tanto como lo es el régimen franquista, se ha ido extendiendo paulatinamente por todo el país con penetración, francamente acusada, que se encuentra presente en las más profundas raíces del arbol económico, social y político que alcanza a todo el solar hispano. Con resultados biológicos, más que con efectos matemáticos, se han delimitado, con toda precisión, en su respectivo campo de formación, trabajo y actividad, lo que en todas partes se conoce bajo la denominación de clases sociales. Son una realidad inconcusa que el capitalismo, víctima de sus propias contradicciones no ha podido eliminar, ni el comunismo ha podido borrar de la vida humana, pese a toda la fuerza dictatorial que emana de los procedimientos que el gobierno ruso emplea invariablemente para acallar a su pueblo y aplica, en forma sistemática, para silenciar a los que tiene dominados mediante el empleo de la fuerza.

En la ya larga etapa del dominio de Franco sobre España, el 20 de diciembre de 1973, día en que tuvo lugar la muerte de Luis Carrero Blanco, almirante de agua dulce, que desempeñaba las funciones de primer ministro del generalísimo, señala una fecha de trascendental importancia histórica para el pueblo español. Se perfilan, más de lo que ya lo estaban, ángulos de un malestar general subterráneo, que desean aflorar, surgiendo a ras de tierra, en el campo de la vida ciudadana; aspiraciones de raza, propiamente dichas, que Franco, sujeto a su demencia mental, consideraba imposible que se produjeran. Faltaban, sin embargo, los contornos que con su presencia configuraran la estructura moral y espiritual de un nuevo Renacimiento. Este se ha presentado. Ahí está ya a la vista de todos, y muy cerrado de mollera ha de ser quien no lo entienda.

Son obreros y estudiantes los que toman la iniciativa de acometer contra el régimen franquista. Minoría insignifiante al principio, que aumenta gradualmente hasta llegar a formar masas de opinión que irían en crescendo. Distintas, con regusto amargo y doloroso, de cuatro décadas atrás. Examinan los hechos históricos. Meditan. Piensan. Buscan la verdad objetiva y al encontrarla la defienden convirtiéndose en sus paladines. La primera piedra en ese sentido, de alguna mano tenía que salir. La lanzó el episcopado español, al que prontamente se incorpora la clerecía peninsular. Parte de ella, no vamos a negarlo, con algunas reservas mentales, que la actualización de los hechos, ha disminuído, si no es que borrado totalmente, de las mentes más frágiles.

De todas maneras quedaba una incógnita; el ejército, pieza maestra en todas las elucubraciones de Franco. El poderío del régimen franquista, movido y manipulado de acuerdo con las directices impuestas por su creador descansaban en la milicia. Definición vulgar y común con todas las dictaduras. Acontecimiento inesperado. Un número insignificante de oficiales de ese ejército, creado por y para Franco en el que sólo figura un jefe de menor categoría, por no ser más que comandante, suscriben un documento en el que ponen de manifiesto su apoliticismo, al propio tiempo que declaran su disconformidad en el sentido de utilizar a la fuerza castrense como elemento de represalia de caracter policiaco contra el pueblo. Los firmantes del documento son veinticinco. Detrás de ellos deben encontrarse, con toda certeza, muchos más.

Definición de actitudes y posiciones de sectores bien determinados de la sociedad española, hasta hace muy poco indecisos, cuando no totalmente mudos. Enfrente de ellos, la gritería, acompañada de amenazas, de lo más siniestro de la oligarquía española. Los herederos materiales de la vieja Falange, ansiosa de volver al macabro pasado de quienes le precedieron en ella. Lobos de la misma camada, situados en posición defensiva dispuesta a mantener contra todo lo que represente cualquiera posibilidad, por insignificante que pueda ser, de apertura democrática en España.

En la situación actual en que se encuentra nuestro país es obligatorio precisar el lugar que en el dramático tablero de la política española ocupan organizaciones y hombres.

Sujetos, por reflexión, a la autocrítica, consideramos deber principal e ineludible puntualizar, de manera que no admita dudas, las preocupaciones e inquietudes que atormentan nuestro espíritu socialista. El Partido a que pertenecemos forma una sola unidad orgánica. La escisión, que impaciencias incontroladas produjo en Toulouse, Francia, en agosto de 1972, representó, ¿por qué no decirlo? una dolorosa punzada que nos hizo estremecer de dolor. Recordamos, de inmediato, lo sucedido en España el año 1921. Otro movimiento escisionista que en aquél entonces consideramos sería único y último. La reflexión se impuso en el cuadro escisionista y volvieron al Partido los que en un momento de acaloramiento lo abandonaron.

El fenómeno que comentamos tuvo iguales características del que ahora es motivo principal de nuestras preocupaciones. La garra del comunismo moscovita que trata de penetrar en nuestras entrañas con el propósito de desgarrarlas. El Partido Socialista Obrero Español no será nunca, jamás, víctima sacrificada de las maniobras del comunismo nacional, y tampoco del montado internacionalmente, al que obedece ciegamente.

El pueblo español habrá de decidir, quiérase o no, el destino futuro de su vida nacional. Hecho irreversible. Nada, ni nadie, podrá oponerse a que se produzca. Llamamiento general a la conciencia ciudadana, que no debe consentir concomitancias de caracter orgánico, ni de ninguna otra especie.

En esa línea nos encontramos nosotros. Socialistas sin desviaciones, seguimos considerando, al igual que siempre, la imperiosidad de mantener, de acuerdo con el razonamiento, la estricta unidad del Partido, en forma que la voluntad mayoritaria, libre e impecable-

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication : Lucien BRUN